

Deficiencias Del Relativismo Moral

*"Hay camino que al hombre le parece derecho;
Pero su fin es camino de muerte"*
(Prov. 14:12)

El relativismo moral es producto del subjetivismo según el cual las verdades morales son preferencias personales análogas a la elección del sabor del helado preferido. Entonces las personas deben hacer lo que está bien para ellas, y por lo tanto las verdades éticas dependen de los individuos y la cultura en constante evolución. Entonces, según esta filosofía, no existe una verdad absoluta y nadie puede mantener una moralidad objetiva que concierna a otros. Por lo tanto, no existe un estándar de comportamiento para toda persona aún cuando estén en iguales o similares condiciones.

Pero la realidad es otra, el hombre no tiene la capacidad de idear un estándar de moralidad para su vida porque *"el hombre no es señor de su camino, ni del hombre que camina es el ordenar sus pasos"* (Jer. 10:23).

Son varias las deficiencias del relativismo moral, en este artículo observaremos las siete más evidentes.

Primera deficiencia:

Los relativistas morales no pueden acusar a otros de maldad. El relativismo imposibilita el evaluar, criticar y sopesar el comportamiento de otros porque el relativismo niega la existencia de una moralidad fija donde son claramente distinguibles el bien y el mal.

Segunda deficiencia:

Los relativistas no pueden quejarse del problema que genera el mal en el mundo. La maldad no puede existir si los valores y principios morales son relativos al observador. Si no hay escala de valores no hay estándar de moralidad. Si no hay moralidad, y todo es relativo, no hay verdad absoluta y Dios no existe.

Los relativistas no pueden afirmar que Dios no existe a base del mal en la sociedad, porque su propio argumento les señalaría como inconsecuentes al afirmar algo en base a una determinación objetiva del bien y del mal.

Tercera deficiencia:

Los relativistas no pueden desaprobar ni elogiar. El relativismo deja el elogio y la condenación sin significado. Sin absolutos, no existe lo malo y deplorable, ni lo bueno y digno de alabanza.

El relativismo demanda quitar del vocabulario las palabras de elogio y de condenación, sino entonces el relativismo es una falsedad, objetivamente hablando.

Cuarta deficiencia:

Los relativistas no pueden vivir de acuerdo a la justicia. Obviamente, las nociones de justicia e injusticia son incoherentes con el relativismo, ya que ambos conceptos demandan un tratamiento sin diferencia basado en un estándar externo convenido objetivamente por los poderes del Estado.

La justicia conlleva el castigo de aquellos que son culpables de un delito, pero esto no sería algo relativo, moralmente hablando (según el relativista), porque la culpabilidad y la culpa no existen y por lo tanto el castigo ha de ser quitado.

Ahora bien, si las nociones de justicia e injusticia tienen sentido, entonces el relativismo es una falacia.

Quinta deficiencia:

Los relativistas no pueden mejorar su moralidad. Ellos pueden cambiar su ética personal, pero nunca pueden convertirse en mejores personas. La ética relativista es subjetiva, y por lo tanto es una moraleja. Entonces, la ética y los principios pueden cambiar, pero nunca pueden mejorar, pues no hay estándar objetivo para mejorar o empeorar. A menos que el relativismo sea falso.

Sexta deficiencia:

Los relativistas no pueden mantener un debate moral significativo, ¿qué podrían afirmar o negar con semejante filosofía de vida? Si los principios morales son totalmente relativos y todos los puntos de vista son igualmente buenos, ninguna forma de pensar es mejor que otra.

La aplicación del relativismo promueve la incapacidad de juzgar adecuado o deficiente, irrazonable o aceptable. Entonces, si las disputas éticas tienen sentido sólo cuando los principios son objetivos, el relativista está obligado a vivir en silencio. Claro está, que esto no se observa en los relativistas. Es común que la mayoría de los relativistas se apresuran a imponer su moraleja de que *es malo imponer la moral en otros*.

Los relativistas están en una posición inaceptable, cuando expresan su opinión relativa con la fuerza de un principio objetivo entregan la filosofía relativista. Esto es claro indicio de que el relativismo es una falacia.

Séptima deficiencia:

Los relativistas no pueden promover la "tolerancia". La obligación moral de relativista es ser tolerante y tolerar, sin poder exigir tolerancia ni esperarla. Sin embargo, el principio de tolerancia es considerado una de las virtudes cruciales del relativismo moral. Por esto, debemos tolerar sin emitir opinión sobre el proceder de otros, a la vez que soportamos como relativo el juicio de otros sin poder exigirles que sean tolerantes, ya que esto es relativo.

Si no hay reglas morales objetivas, no puede existir la regla de la tolerancia como principio obligatorio para todos, pues no hay absolutos morales.

Los relativistas continuamente violan su propio principio de tolerancia cuando fracasan en tolerar a quienes no toleran su ridícula moral en evolución. Ellos son, por consiguiente, tan intolerantes como el objetivista que los censura. En conclusión, si la "tolerancia" es una virtud, entonces el relativismo es una falacia.

La Insolvencia Del Relativismo

El relativismo moral es insolvente. Es una falacia. Es autorrefutante. Es hipócrita. Es lógicamente inconsistente e irracional. Es seriamente sofocado por ejemplos prácticos simples. Hace de la moral algo inteligible.

El relativista parece tolerablemente paciente. Pero el principio de la tolerancia sólo tiene sentido en un mundo en el cual los absolutos morales existen. Entonces la ética de la tolerancia puede ser racional sólo cuando la verdad es absoluta y la moral es objetiva. La tolerancia es un principio del absolutismo moral, y es irracional cuando se pretende desde el absolutismo relativista.

Hoy en día las personas están ahogándose en un mar de relativismo. El relativismo desbarata la conciencia. Produce personas sin escrúpulos, porque no provee un impulso moral para mejorar.

El relativismo es egocéntrico, egoísta e hipócrita. Hace de la persona un relativista que no quiere que otros relativistas lo rodeen, porque en semejante caso se produce el conflicto de la tolerancia (que ha de ser aplicada racionalmente por los objetivistas).

Conclusión

El mundo relativista sería irracional, nada estaría mal ni bien, nada sería censurable ni digno de alabanza, nada sería justo e injusto. Tal ambiente crearía un desorden donde no existiría la tolerancia a la vez que se eliminaría la responsabilidad.

Un ejemplo de lo que sucedería a la mayoría de la población de un país relativista es el siguiente: *"En estos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía"* (Jue. 21:25).

Claro está, el hombre necesita un estándar divino. Necesitamos obedecer la palabra de Dios. Como dijo el salmista *"Tu palabra, ioh Yahvé! es eterna, es estable como los cielos"* (Salmo 119:89, NC). Y, como afirmó el apóstol Pablo *"Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, equipado para toda buena obra"* (2 Tim. 3:16-17, LBLA).

Nota: Adaptado de obra "Seven Fatal Flaws of Moral Relativism" de Greg Koukl.
